





## CRÍTICA LITERARIA

## Una herida que no cierra

Ariel Dorfman, Viudas, Santiago, Ediciones Volcán, 1987, 187 páginas.

Variados son los intereses intelectuales de Ariel Dorfman. Su obra, integrada por más de quince títulos, así lo demuestra. Desde sus penosos ensayos sobre literatura latinoamericana, cultura popular y medios de comunicación de masas, hasta sus cuentos y novelas, e incluso un ensayo de poesía.

Dos libros han sido traducidos a una veintena de idiomas, pero su producción, a partir de 1973, es poco conocida en Chile. Las obras son las habituales para los tiempos que corren. La obediencia automática, orillo de por medio, y la oscuridad a los libros que nació durante 1980-1985.

Desde 1985 esta situación ha variado.

No pocos de cuatro de sus trabajos han sido publicados en el país. Dos libros de cuentos, uno de poesía y otro de ensayos. Pero su labor como novelista hasta hoy sigue desconocida.

Con esta última novela de Fiedler, se repite en parte el hecho.

## Hacia su lector natural

Fiedler (1981) es la segunda novela de Dorfman. Antes había publicado *Muerte en la casa* (1977) y, posteriormente, *La última canción de Manuel Sordano* (1981). Como en la mayor parte de sus textos, esta obra se refiere a una novela de Chile y sus circunstancias. Directa o indirectamente, siempre habla del país.

Esta obra está hecha a la medida, una satisfacción. No es una que el lector encuentre con sus lecturas naturales, los dilemas.

El libro la novela transcurre en un imaginario pueblo chileno, Longa, posiblemente griego, durante la Segunda Guerra Mundial, la verdad es que narra acontecimientos reconocibles, desgraciadamente, no sólo por nosotros, sino por gran parte de América Latina.

Esta forma oblicua no es gratuita, y así lo explica el mismo Dorfman en su dedicatoria. Desde su exilio dice que se narra circular en Chile. Para ello inventa un escritor alemán, Eric Lehmman, que ha dejado un manuscrito que, años después, es encontrado por su hijo que lo publica. El tema de la novela lo explica todo. Trata de los detenidos-desaparecidos.

A Longa ha llegado un capitán que tiene como misión pacificar y



La segunda novela de Ariel Dorfman: una "estructura compleja y fragmentaria, que no impide una lectura fluida".

introducirlas, pero Sofia los reclama como propios a las autoridades. Ante la actitud inconcebible de estas, son todas las mujeres que viven —sobreviven— circunstancias similares, las que mueren.

La idea, de lo personal se vuelve hacia lo colectivo.

La narración sólo avanza un día, tiempo suficiente para profundizar en la crítica social. Nada hará, ni siquiera la aparición de uno de sus hijos ni la detención de su hijo, ni mucho menos de sólo algunos años, claudicar a Sofia. "Que son desechos los cuerpos de mujeres hombres" y "queremos que se juegue a los juegos", son sus petitorios al capitán.

El espacio de la novela se amplía más allá del pueblo para conseguir una visión de la estructura así trivial es que una novela y de la ocupación de los funcionarios.

Representativa de la presencia es la presencia de Felipe Kastorba, una especie de cadáver del lugar, y del ordenamiento del capitán, testigo de su muerte.

De la segunda, la anunciada visita de un oficial así que viene a constatar la "pacificación" de la región.

## Evitar el panfleto

Al tratar el tema de los desaparecidos, Dorfman, como el

De allí que la estructura de la novela sea compleja y fragmentaria, pese a lo cual no impide una lectura fluida.

Hay variados momentos, múltiples puntos de vista, diversas maneras narrativas, de manera tal que la realidad ficticia se va conformando en una carta de novela.

El tratamiento de los personajes es muy ordenado en Fiedler.

Hay, por cierto, las conductas heroicas de los que exigen y de los que niegan, pero también la interioridad alcanza una dimensión notable. No son, por lo tanto, meros tipos, sino seres humanos que mueren y duelen, incluso en el caso del capitán y del ordenamiento.

La soledad del capitán —que poder es la soledad— es contrastada con la solidaridad de los mujeres, única manera de exigir por los muertos. Soledad y solidaridad son, pues, motivos recurrentes en el relato.

"Experimenta, con el reader, que la publicación de este libro pueda contribuir, aunque fuera de manera infinitesimal, para que lo que aquí se narra y presenta entre más cosas que sucesos", dice el "hecho" de Eric Lehmman, porque a la "lectura" también se debe la lectura y mucho más que de él. Así sea, Sigurd Lehmman.

# Una herida que no cierra [artículo] Mariano Aguirre.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Aguirre, Mariano, 1940-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Una herida que no cierra [artículo] Mariano Aguirre. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile